

ROSARIO LÓPEZ GREGORIS (ED.)

Mujer y violencia en el teatro antiguo. Arquetipos de Grecia y Roma

Madrid: Catarata, 2021

142 páginas

La propuesta del libro *Mujer y violencia en el teatro antiguo* es indagar sobre las violencias antiguas y actuales contra las mujeres desde un punto de vista eminentemente femenino y feminista.

Cuatro autoras y un autor con una amplia experiencia en los estudios de género y en los estudios clásicos han querido con este libro abordar el tema a partir de los testimonios del teatro antiguo, que permite aproximarse a la gente corriente, a los usos misóginos del lenguaje humorístico, a la violencia ejercida por los varones y las estrategias de defensa empleadas por las mujeres y, en fin, a la recurrencia de las violencias en contextos que poco han cambiado, como es el bélico. Junto a las mujeres de la comedia griega y romana, se incluye a Dido, personaje trágico inserto en una obra épica. Lo que logra el volumen con esta propuesta, novedosa en cuanto al material que examina y en cuanto al enfoque que aplica, es contribuir a la reflexión sobre un problema acuciante, que se perpetúa en el tiempo y que se institucionaliza en nuestras sociedades: la violencia contra las mujeres.

El prólogo de la obra es de Rosario López Gregoris, profesora titular de la Universidad Autónoma de Madrid, latinista y editora del volumen, que durante años ha sido Secretaria Académica del Instituto Universitario de Estudios de la Mujer de la UAM. De manera concisa y clara, el prólogo establece cuáles son las temáticas del libro, introduce a sus autoras y el contenido de cada capítulo.

El primer capítulo lo firma Begoña Ortega Villaro, helenista especialmente interesada por el epigrama griego, la poesía bizantina y la pervivencia de los temas míticos en la literatura contemporánea, y profesora titular de la Universidad de Burgos. Su contribución a este volumen se centra en «La violencia contra la mujer en la comedia ateniense: de Aristófanes a Menandro». Se trata de un estudio extenso y riguroso del corpus de la comedia griega que no solo muestra las violencias sufridas, sino también cómo se enfrentan a estas las mujeres. En primer lugar, Ortega Villaro analiza qué clase de mujeres encontramos en la comedia (sobre todo ciudadanas en la antigua —la de Aristófanes—; mientras que predominan las concubinas, heteras y esclavas en la nueva —la de Menandro—). En segundo lugar, identifica la existencia de una violencia simbólica (verbal) y una violencia física (y sexual) contra las mujeres en ambos periodos. Como conclusión señala que la violencia simbólica expresada a través del insulto y los puntos de vista misóginos es más frecuente en la comedia antigua, mientras que en la nueva la violencia física y sexual se hace más evidente. Aunque el vínculo no se establece de manera explícita, parece claro que la escena no muestra la violencia física sobre las ciudadanas con la misma despreocupación que lo hace con las mujeres de clase baja precisamente por la distinta condición de unas y otras, la cual haría aceptables ciertos tipos de violencia en unos casos, pero no en otros. La comedia antigua pone en evidencia cómo la interseccionalidad de género y marginalidad agudiza la violencia contra la mujer.

El segundo capítulo es de Rosario López Gregoris y lleva por título «Mujer y violencia en la comedia plautina. Una historia corriente». El objetivo de López Gregoris es acercarse a las mujeres reales de la época para conocer cómo lidiaban en su día a día con la violencia, la penuria y la falta de libertad. Para esta difícil tarea –pues el trabajo con textos literarios es siempre un trabajo sobre la ficción– la autora cuenta con la ventaja de ser una experta en Plauto, es decir, alguien que conoce muy bien el material del que se ocupa y, por ello, puede ser, además, tan académica como cercana. Los primeros apartados del capítulo se detienen en clarificar algunos aspectos del tema y del enfoque que adopta, así como en establecer el lugar que ocupan en la comedia latina el amor, el discurso de los personajes y la ideología patriarcal. Hecho esto, la autora entra de lleno en las violencias que refleja la comedia plautina. En primer lugar, la intrafamiliar, que ocurre de puertas adentro y que se ceba tanto en esclavas como en esposas. Mientras que las primeras reciben palos que la escena no representa, pero sí describe, las segundas son objeto de insulto y concepciones misóginas coincidentes con las identificadas en la comedia griega en el capítulo precedente. Junto a la violencia física y la verbal volvemos a encontrar la sexual, que afecta a toda clase de mujeres y que se traduce en la explotación de esclavas, hijas y prostitutas. En segundo lugar, la autora analiza la violencia extrafamiliar, de la que son víctimas las mujeres más vulnerables: las jóvenes y las no libres. En este punto, llama la atención la naturalidad con la que la comedia repite el argumento de la joven violada por el joven borracho que termina casándose con su violador. En palabras de López Gregoris «toda la comedia latina es un canto a la cultura de la violación, dentro y fuera de la casa» (p. 63).

La contribución de Luis Unceta Gómez, profesor titular de Filología Latina de la Universidad Autónoma de Madrid, aborda «La violencia verbal contra las mujeres en las comedias de Plauto: ¿una forma de humor?». La lectura de este tercer capítulo es tan fluida como la de los anteriores, gracias a la claridad expositiva y a la habilidad de su autor para acercarnos su objeto de estudio. El enfoque teórico que adopta procede de las teorías de la cortesía y descortesía lingüísticas en las cuales se fundamenta buena parte de las investigaciones de Unceta Gómez, quien también ha trabajado extensamente en la obra plautina y la recepción clásica. En primer lugar, el autor se ocupa de la violencia física contra esclavas y esclavos que, a pesar de su brutalidad, se emplea como mecanismo de la risa, tal y como sigue sucediendo con el ‘humor físico’ en la comedia hoy día, y de los insultos. En segundo lugar, Unceta Gómez centra su atención en la misoginia que reflejan los tópicos habituales de la comedia plautina: las mujeres tardan en hacer las cosas; si tienen poder, hacen un mal uso del mismo; a las esposas en ocasiones se las preferiría muertas que vivas; no tienen mesura, ni gracia. Esto le lleva a identificar los dos ámbitos en los que fundamentalmente se manifiesta la violencia verbal contra las mujeres: el conyugal y el de la prostitución. En relación al primero, se identifican tanto formas de descortesía positiva (insultos), como negativa (amenazas). Pero, así como la esposa también hace uso del insulto hacia el marido, no lo hace de la amenaza, que es prerrogativa del esposo. En relación a la violencia en los burdeles, el autor denuncia que la crítica plautina se ha centrado en los personajes de las

cortesanas, mujeres que ejercen la prostitución en condiciones ventajosas, y que se ha prestado menor atención a la realidad social de las prostitutas de baja estofa de la que los textos también dan testimonio. De las conclusiones de este trabajo destaca la constatación de que «la verdadera violencia contra las mujeres no está en las palabras, sino en la propia estructura social» (p. 94).

En cuarto capítulo lo firma Marta González González, reconocida helenista de la Universidad de Málaga. En «Recuerdos del bien y del mal. Guerra y violación en la tragedia ática» la autora presta atención a la violencia sexual contra la mujer en los contextos bélicos y a la representación teatral de obras griegas por parte de mujeres que han sido víctimas de esta en la actualidad. En primer lugar, González se detiene en trasladar el debate en torno a la cultura de la violación a los contextos de la Antigüedad, donde la capacidad de consentir o disentir de las mujeres simplemente no se contemplaba, y de enmarcarlo, más concretamente, en los contextos bélicos que estudia en su trabajo. En segundo lugar, introduce el tema del uso terapéutico de los clásicos a partir de ejemplos de la épica aplicada al síndrome de estrés postraumático en soldados, para finalmente aportar un ejemplo de la tragedia griega. Se trata del proyecto *Queens of Syria* en el que mujeres sirias refugiadas en Jordania llevaron a escena las *Troyanas* de Eurípides. La obra, señala González, se convirtió en un vehículo para canalizar su lamento, para dejar oír su voz en clave femenina. El capítulo, mucho más breve que los anteriores, y que podría haberse enriquecido con ejemplos de experiencias semejantes en otras partes del mundo y en otros conflictos bélicos, comparte con el resto de aportaciones del volumen la claridad y el rigor, así como un espíritu reivindicativo de la necesidad de releer los textos clásicos con mirada crítica.

El quinto y último capítulo es de Rosario Cortés Tovar, catedrática de Filología Latina de la Universidad de Salamanca. Se centra en la protagonista femenina de la *Eneida*, un poema épico, saliéndose así del ámbito teatral propiamente dicho. «*Infelix Dido*, reina de Cartago: víctima trágica del sistema patriarcal» pone, sin embargo, de manifiesto el carácter dramático del libro II de la epopeya de Virgilio, incorporándolo así al corpus teatral. Cortés Tovar ofrece un análisis perspicaz de la violencia estructural contra la mujer, pues, como bien señala, «Eneas no trata violentamente a sus mujeres, ni a su esposa Creúsa ni a Dido, pero el hecho de que las vidas de ambas terminen en una muerte violenta nos obliga a buscar más despacio en el texto la violencia de la que son víctimas» (p. 114). Según identifica la autora, el sistema patriarcal, que fuerza a Eneas a poner su deber político y militar por encima de cualquier otra consideración, es responsable último del suicidio de Dido quien recorre el camino inverso al héroe: dejar a un lado su papel de reina en favor de su condición de mujer enamorada. Cortés Tovar analiza en detalle el texto virgiliano y acude a estudios de reconocidos expertos y expertas para concluir que la *Eneida* ofrece un ejemplo paradigmático de cómo en el sistema patriarcal la condición de mujer y la condición de víctima se equiparan.

Mujer y violencia en el teatro antiguo se cierra con un índice onomástico. No hay una bibliografía final única, sino que cada capítulo contiene la suya, lo que facilita la consulta. La edición de Catarata es impecable. El libro se incluye en la colección

Investigación y Debate de la editorial y ha contado con la financiación del MICINN a través del proyecto de investigación «Drama y dramaturgia en Roma. Estudios Filológicos y edición» (FFI2016-74986-P).

En definitiva, este libro cumple sobradamente con su objetivo de contribuir al debate sobre la violencia machista y refleja a la perfección la continuidad de sus formas: al ponernos frente al espejo deformado (por la literatura) de las sociedades griega y latina, nos enfrenta a las inquietantes similitudes de los mecanismos mediante los cuales estas violencias se consienten, se silencian, se disfrazan y se perpetúan.

Helena González Vaquerizo
Universidad Autónoma de Madrid
helenavaquerizo@gmail.com

Recibido el 1 de abril de 2022
Aceptado el 19 de mayo de 2022
BIBLID [1132-8231 (2022): 343-346]